

EL FENOMENO DE LA CONTRACULTURA EN LOS AÑOS 60

Por LIC. ZULLY CHACÓN*

El fenómeno de la contracultura forma parte de la dialéctica histórica como agente de cambio en la sociedad post-industrial norteamericana. Quizás dentro de la perspectiva del materialismo histórico, este hecho no tenga relevancia alguna por no haber transformado las estructuras sociales y la ideología dominante del sistema.

Es un movimiento intangible en cuanto a cambios palpantes. Su acción se lleva a cabo en el mundo de las ideas, en la psiquis y evolución de la conciencia. Es el despertar inconsciente de una generación que presiente lo endeble del futuro humano, el siglo arrastra consigo un olor apocalíptico. La alternativa del movimiento no es la lucha de clases ni la violencia, más bien es la transfiguración de las mentalidades. Es un indagar del hombre en el subterráneo abismo de sí mismo.

Es un movimiento que toma lo que deja de lado la racionalidad occidental, aspira a dar una visión del ser más allá de la concepción mercantilizada del hombre. Es una sublevación de las élites jóvenes que persiguen como único fin el cambio de la conciencia individual y social. Aboga y cree en un hombre nuevo, pretende rescatar lo útil y natural de las sociedades simples, su filosofía social plantea la abolición de la propiedad privada, tanto en lo económico como en lo sexual. Adquiere conciencia de la experiencia de la droga como un camino que puede constituir un verdadero y eficaz conocimiento del individuo, de su personalidad y como instrumento de liberación psíquica. Es el momento histórico donde los agentes de cambio no son el producto de las contradicciones de la estructura económica y social.

Los valores dominantes y la filosofía pragmática de la sociedad norteamericana son sustituidos en las élites jóvenes por la psicología profunda, por las religiones orientales, por la teoría social anarquista, por el conocimiento del indio americano, por el dadaísmo, etc. La característica principal es la heterogeneidad filosófica e ideológica del movimiento.

Se abordará la renuncia de lo establecido desde nuevas y renovadoras estrategias, contribuyendo así a la creación de un nuevo tipo de activismo político, produciendo contra-valores opuestos a la sociedad. Facilitando la desmitificación de la estructura social norteamericana. Es la reacción de un grupo de jóvenes, donde su malestar no es el económico, sino un desasosiego espiritual de identidad y conciencia, cuya aspiración es influir en el cambio social a través de la transformación de las estructuras psíquicas.

Este trabajo se propone hacer una génesis del movimiento contracultural surgido en los años sesenta en los E.E.U.U., ubicándolo en el clima histórico donde surge, para reconocer el significado y potencialidades de este suceso.

* Adscrita al Departamento de Investigaciones Históricas de la Academia Nacional de la Historia.

1. - EE.UU. EN LOS AÑOS 60 Y SU APERTURA POLÍTICA

El dogma despertará ante su propia asfixia, ante su propia violencia: en 1920-30, se agreden y aniquilan en cualquier esquina de Chicago los guardias del orden (policías), y los mafiosos, unos en contra y otros en pro por del consumo de alcohol. Transcurre el devenir histórico, el alcohol ha sido medianamente aceptado, su consumo no es un problema a combatir.

1940-1950. El fantasma ahora es toda aquella idea disidente. La mínima expresión de cambio es acusada del flagelo comunista. Es el perseguir y desbaratar de todo aquello que propicie o proponga una renovación en las ideas. Es la época de las cacerías de brujas (de la persecución maccartista), y de sus procedimientos inquisitoriales, de tensiones, interrogatorios, condenas, libros quemados o puestos en el índice como 'propaganda subversiva', odio y suspicacia hacia los intelectuales.¹

Aunado a la atmósfera de la guerra fría está el imborrable recuerdo del genocidio en Hiroshima y la amenaza constante de la destrucción nuclear. Bajo este contexto histórico y a la sombra de la próspera estabilidad económica de la clase media norteamericana surgen los ghettos, "...como punto neurálgico de la sociedad U.S.A., con sus contenidos socioculturales: Jazz, be-bop, carga destructiva evolucionando desde las explosiones de rabia, esencialmente individuales hasta los primeros intentos de organización..."²

De las entrañas de este panorama nace un grupo de intelectuales y artistas que se unen con la finalidad de asumir, más que una protesta política, una denuncia existencial; uno de sus miembros proclamará:

"Ha sido en este miserable escenario donde ha surgido un fenómeno: el existencialista americano —el hipster—, el hombre que sabe que si nuestra condición colectiva es vivir bajo la amenaza de una muerte instantánea por guerra atómica, una muerte relativamente veloz a manos del Estado como el *Univers Concentration*, o una muerte lenta por conformismo, en la que se sofoca cualquier instinto de creación o de rebeldía (con un daño para la mente y el corazón y el hígado y los nervios...), si el destino del hombre del siglo xx es el de vivir en compañía de la muerte desde la adolescencia hasta una vejez prematura, bien, entonces la única respuesta vital es aceptar los términos de la muerte, vivir con la muerte como peligro inmediato, divorciarse de la sociedad, existir sin raíces, embarcarse en un viaje desconocido en las imperativas rebeldes del propio ser"³

Este grupo, denominado la "Beat Generation", surge inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial (1950), e instaura una protesta:

"...cuyo tema no se reduce a una simple preocupación por la justicia social, en la que 'las palabras y las imágenes claves son las del tiempo y la eternidad, la locura y la visión, el cielo y el espíritu, una protesta que no invoca tanto la revolución, como el apocalipsis, una lluvia de fuego divino'..."⁴

1. M. MAFFI. *La cultura Underground*, p. 14.

2. *Ibid.*, p. 15.

3. NORMAN MAILER. *Advertisements for myself*. Nueva York, 1959. Citado por M. MAFFI. *Op. cit.*, p. 17.

4. THEODORE ROSZAK. *Op. cit.* Citado por MAFFI en *Op. cit.*, p. 21.

La reacción y posición de la "Beat Generation" traspasará los estrechos márgenes del grupo para convertirse en una filosofía social, que proyectará sus influencias al posterior movimiento "Underground" de los años sesenta. Ahora bien, este último movimiento aparece en esta controvertida década y su escenario político se caracterizó por:

a. - Una amplia y creciente prosperidad económica.

"Entre 1960 y 1964 no se registró el menor retroceso, por ligero que fuere, como los relámpagos, los gráficos del desarrollo de los EE.UU., aparecen en la forma de líneas cortadas cuyos puntos se elevan cada vez más. Durante los cuatro años del mandato de Kennedy y Johnson, el producto nacional bruto del país aumentó alrededor de 122 miles de millones de dólares. Por sí solo supera los cien mil millones de dólares del producto nacional bruto total de Alemania en 1964. En ese solo año de 1964 el nacional bruto de los EE. UU., en valor absoluto, alcanzó los 800 miles de millones de dólares, es decir... ocho veces el de Alemania... la reglamentación del convenio para la rama del automóvil dispuso que un trabajador podía jubilarse a los sesenta años con una renta semanal de cien dólares —el equivalente en Francia de 215.000 francos antiguos por mes— o sea, mas o menos el sueldo de un comandante en actividad del ejército francés... Es evidente que existe una clase poco favorecida, pero los pobres son la ínfima minoría..."⁵

Por lo tanto deducimos que el ciudadano de los EE. UU. goza de un bienestar económico, por tal razón es imposible que los móviles de la protesta norteamericana del 60 fuesen una lucha por las reivindicaciones sociales. La inquietud y desasosiego de las élites jóvenes es una crisis espiritual, mística y de identidad.

"La concepción del bien y del mal sobre las que se basan las religiones tradicionales parecen cada vez menos adecuadas para explicar las contradicciones de un mundo en el que la ciencia-ficción ha pasado a ser realidad..."⁶

b. - La convulsión política de las minorías sociales, las revueltas de los ghettos, la organización política de los Estados del Sur, donde estudiantes blancos trabajan junto a los negros en favor de la integración, el nacimiento de Martin Luther King como líder de la no violencia y la aparición política de uno de los personajes más importantes de la lucha interna norteamericana, Malcom X, la insurrección de los campos universitarios, el emanar de las primeras organizaciones estudiantiles de izquierda y el florecimiento del "Underground". Represión estatal a través de la Guardia Nacional a las manifestaciones de estudiantes antiimperialistas, y las reivindicaciones raciales de los negros.

c. - La política exterior norteamericana sigue sus ansias terrófagas, valga decir agresiva y expansionista. Pasa de una política defensiva a la ofensiva contra el comunismo.

5. DAVID SCHOENBRUN. "La época de los pioneros materialistas y puritanos ha terminado. La época de los intelectuales enamorados de la libertad comienza". En: *Revista Planeta*, N° 11, 1966.

6. M. MAFFI. *Op. cit.*, p. 15.

“Los años sesenta son para los EE.UU., una década de profunda fermentación. Se cierra el oscuro período maccartista, de la aventura coreana, de la guerra fría, y comienza el de la retórica más hipócrita, de la exaltación tecnológico-lunar, del Jano Bifonte (democrático-fascista), del juego de ajedrez con Cuba e Indochina (los alfileres negros en Bahía de Cochino, en Santo Domingo, en el Vietnam, en Camboya, en Laos), del Topo sudamericano (las grandes industrias y compañías estadounidenses que florecen por doquier —México, Venezuela, Brasil, Argentina, etc.— en apoyo de regímenes y golpes de estados reaccionarios), de la longa manus de la CIA (venta de armas, asesinato político, golpe de estado, preparación de tropas especiales en puntos neurálgicos como Bolivia, Venezuela, Uruguay, Indochina) . . .”⁷

Es la época de la tecnología bélica al servicio de un país imperialista.

“Se bombardea Vietnam y Camboya con bombas de Napalm (que sigue ardiendo en las carnes durante varios días: una sustancia inventada en los laboratorios de la Universidad de Harvard —orgullo de la Nación— y producida por la Dow Chemical, una de las mayores industrias americanas), bombas de bolas (que estallan lanzando menudos proyectiles de acero en todas direcciones), defoliantes (que destruyen la vegetación y las cosechas) . . .”⁸

Aunado a la atrocidad bélica se suma la inhumana barbarie de la crueldad humana: “. . .los terroríficos testimonios de soldados americanos que dicen que han empalado muchachas vietnamitas, que las han violentado con la bayoneta al rojo vivo, que les han introducido cohetes de señales en las vaginas, que luego las han incendiado . . .”⁹

De este horizonte político nacerá el primer germen de disidencia entre los jóvenes estudiantes blancos, de la cómoda y conformista clase media norteamericana.

La reacción juvenil no se hace esperar —drogas, pelo largo, renuncia a la comodidad y a los cánones establecidos, renuncia a la racionalidad y pragmatismo, búsqueda de nuevos horizontes filosóficos y místicos: aparecen los denominados Hippies, el Underground, el Flower Power, “la revolución estético-psicológica-psicodélica”.

2. - LOS HIPPIES

2.1. - Cronología

Enero 1959: un joven doctor en psicología, Timothy Leary, 38 años, de origen irlandés, ex católico convertido al hinduismo, entra al centro de investigaciones sobre la personalidad de la Universidad de Harvard.

7. M. MAFFI. *Op. cit.*, p. 25.

8. *Idem.* p. 27.

9. MARK LANE, *Conversations with Americans*. Nueva York, tomado de T. ROSZAK en *Op. cit.*, por MAFFI en *Op. cit.*, p. 29.

Agosto 1960: En Cuernavaca (México), Leary ensaya en su persona los efectos de los hongos alucinógenos. Sabe a través de las obras de Aldous Huxley que estas drogas naturales producen una expansión profunda de la conciencia. Conquistado por su propia experiencia vuelve a Harvard con la decisión de proseguir sus investigaciones.

Enero 1961: En el transcurso de un simposio titulado "Control del espíritu humano", que reúne a veintiséis autoridades científicas y literarias en la Universidad de California, Adous Huxley reafirma que ciertas drogas pueden desarrollar, incrementar y ampliar los límites del pensamiento humano. Un poco más tarde, Huxley encuentra a Leary y éstos deciden unir sus esfuerzos.

Mayo-octubre 1961: Timothy Leary continúa sus experimentos en Harvard con estudiantes voluntarios. Estos ingieren psilocibina. Las autoridades de Harvard protestan y le hacen prometer a Leary a su discípulo Richard Alpert el abandono de tan peligrosa investigación. De hecho, no solamente no lo hacen sino que emplean una droga aún más poderosa: L.S.D. 25.

Marzo 1962: En la Universidad de Harvard grupos cada vez más numerosos toman L.S.D.

Verano 1962: Desde Los Angeles hasta San Francisco, y sobre todo entre los poetas y otros intelectuales de la Beat Generation (ya acostumbrados a la marihuana y a la mescalina), el L.S.D. encuentra una multitud de adeptos.

Otoño 1962: Leary funda su primer movimiento: la I.F.I.F. (Federación Internacional para la Libertad Internacional). Es de esta agrupación que saldrán los primeros hippies.

Primavera 1963: Leary y Alpert son expulsados del cuerpo docente de la Universidad de Harvard a pesar de sus protestas. Haciendo uso de su prestigio Aldous Huxley intercede por ellos; pero será en vano. Huxley muere de cáncer el 22 de noviembre de 1963.

1964: Leary funda y publica conjuntamente con su amigo Ralph Metzner la "Revista Psicodélica". Antiguos miembros de la Beat Generation como Ginsberg, Schulberg, Burroughs y otros se unen a él. Luego Leary publicará: *La experiencia psicodélica*, la cual es una adaptación del Libro Tibetano de Los Muertos, y Las Plegarias Psicodélicas, de acuerdo al texto sagrado chino, el Tao Te King. La experiencia de la droga se ha vuelto mítica.

Enero 1966: Aparecen las primeras comunidades Hippies, especialmente en San Francisco, en los bosques de pinos gigantes de California y en Nueva York. Leary y sus amigos se encuentran a la cabeza del movimiento.

Marzo 1966: El presidente Johnson es notificado del exagerado aumento de toxicomanía entre los jóvenes norteamericanos y pide un control más estricto del F.B.I. sobre el tráfico y uso de estupefacientes. Pese a estas medidas, el fenómeno parece extenderse a todas las universidades.

Abril 1966: Tres cadenas televisivas, la A.B.C., la N.B.C. y la C.B.S. norteamericanas organizan campañas contra el L.S.D.

- La firma Sandoz, fabricante de L.S.D. en los Estados Unidos, detiene todas sus órdenes de compra.
- Leary es detenido en su casa, en Millbrook, cerca de Nueva York. Corre el riesgo de ser condenado a treinta años de prisión.

Verano 1966: Los hippies son ahora más de 150.000 repartidos por todos los EE. UU.

Septiembre 1966: Leary anuncia la formación de una nueva religión, será la "League of Spiritual Discovery", fundada sobre el uso sagrado del L.S.D. La Liga del Descubrimiento Espiritual pone esta vez en aprietos a la ley ya que existen precedentes de que otra religión norteamericana usa drogas en sus rituales (es permitida legalmente por el Estado en las ceremonias indígenas).

- El 20 de septiembre Leary celebra el primer servicio público en Nueva York.
- Leary es absuelto de los cargos, este perdón no deja de producir diversas reacciones en el público.

Octubre 1966: En el Golden Gate Park de San Francisco se desarrolla la primera reunión de amor entre seres humanos de la era hippie. Veintiocho mil grandes flores participan en él.

- Mientras el movimiento hippie sigue creciendo, su sacerdote Leary es detenido nuevamente al regresar de Toronto.

Marzo 1967: El doctor Marmon M. Cohen afirma que "el L.S.D. deteriora los cromosomas humanos" y pide con urgencia la detención de esta epidemia religiosa. La respuesta no se hace esperar, el doctor Ditman de la Universidad de California sostiene en el New York Times que el L.S.D. es un medio excelente para luchar contra el alcoholismo. Alfred Prince, bioquímico (investigador sobre células humanas), critica a Cohen de acusar sin pruebas.

Abril 1967: Continúan las opiniones entre los científicos en pro y en contra del consumo del L.S.D.

Julio 1967: Los hippies son ya 350.000. Nada parece detener esta progresión numérica.

Septiembre 1967: Leary ha perdido gran influencia y prestigio en el seno del movimiento hippie.

Octubre 1967: Los hippies de San Francisco queman en la plaza pública todo aquello que han amado: collares, vestidos floreados, revistas y publicaciones, retratos y libros de Leary.

Enero 1968: Un nuevo vuelco enrumbó el movimiento hacia posiciones más radicales de compromiso político.

(Tomada de Michel Lancelot, *Los Hippies*).

2.2. - *Simbología y símbolos del Movimiento*

El estilo y la forma de vida Hippie planteará un reto al sistema de valores establecidos de la sociedad norteamericana. Detrás de los pelos largos, de las barbas crecidas, del excéntrico vestir, se halla la búsqueda del Uno —en lo espiritual y personal—, se renuncia a los principios y “bienestar” de la clase media para negar la propiedad privada, tanto económica como sexual. Como arma de lucha o estrategia política contra un sistema violento y agresor, usan y combaten con la no violencia. Crean alternativas nuevas para la comunicación, paralelas a la información oficial a través de diversos medios de comunicación.

En sí este grupo de jóvenes va surgiendo como producto de la espontaneidad, como resultado de ninguna dirección política, o bajo los principios de ninguna ideología definida. Protestan delante del Pentágono, fuman marihuana o toman LSD, leen a Marx, a Huxley o a Alan Wats. No obstante, más allá de la espontaneidad, el foquismo y el eclecticismo ideológico que caracteriza este movimiento, fue una vanguardia que constituyó un papel significativo en el proceso político de la sociedad contemporánea norteamericana.

Si develamos lo fenomenológico del argot y símbolos de este movimiento nos encontramos:

El significado lingüístico

Las frases hippies se nutren de diversas fuentes, la cultura de los negros, el Jazz, la subcultura de homosexuales y drogadictos, del lenguaje de la calle y la vida bohemia.

Analizando algunas palabras usadas en el movimiento desde el punto de vista del significado lingüístico Hall Stuart nos dice que en las palabras conectarse, sintonizarse y separarse, existe una orden directa como una metáfora subyacente. Conectarse, literalmente invita al hippie a pasarse al uso de las drogas expansivas de la imaginación y conciencia; pero metafóricamente significa cambiar, como se cambia el canal en un T.V. Pasarse a una forma de experiencia más auténtica, abandonar los caminos seguros de la clase media, por canales más apocalípticos y privados. Sintonizarse significa ponerse a tono con otra forma de vida, pero también es un metáfora sacada de los medios de comunicación de masa, sugiriendo que hay más de un canal de percepción a través del cual experimentar el mundo. Salirse (“droup-out”) es quizás el mensaje más complejo de todos sus significados asociativos, literalmente indica que el hippie debe rechazar las estructuras de la experiencia de la clase media, la forma de vida orientada hacia el trabajo, el poder, el status y el consumismo. El hippie es un emigrado del sistema para el que le ha preparado la familia, la educación y el proceso de socialización.¹⁰

Sienten una identidad con la pobreza y con la subcultura de los menos privilegiados; la forma de mendigar en la calle es un duro golpe a los esquemas valo-

10. HALL, STUART. *Los Hippies: una contracultura*, p. 16-17.

rativos de la sociedad norteamericana: "...es la identidad que los Hippies sienten con todo aquello... que la sociedad convencional ha puesto la etiqueta de 'desviacionista', fuera de las normas y expectativas de respetabilidad...".¹¹

Los hippies se identificarán con símbolos ajenos a su élite (valga decir que este movimiento contestatario brota de las aulas universitarias y sus miembros son los hijos de la próspera clase media); al contrario de la generación Beat, no sienten una identificación con los movimientos negros, en parte por la posición exagerada del nacionalismo afroamericano; en cambio existe una mayor identidad con el elemento indígena (uso de drogas como peyote, mescalina, cannabis, emblemas, collares, etc.), del cual asimila su estilo de lucha contra la opresora sociedad. Al igual que ellos, renunciaban a la sociedad con la ayuda de las drogas asumiendo una actitud mística y contemplativa.¹²

El símbolo del amor será el hilo filosófico, cuyo concepto va más allá de las barreras sexuales.

"En el alfabeto hippie representa algo más amplio y abarca más que el sexo. (...) Primero es una liberación de los tabúes represivos de la vida de clase media que rodea la experiencia sexual. Segundo el amor representa la comunidad física y espiritual entre los hombres. Tercero, significa una ternura inclusiva y receptiva hacia los otros, un respeto sagrado por las relaciones personales (...). Cuarto, está el amor que abarca la totalidad de la humanidad, ingenuo y vulnerable en su simplicidad aparente pero transformado en la filosofía Hippie es una especie de poder silencioso... El amor es el símbolo de una resistencia pasiva —un cambio en las definiciones masculino femenino".¹³

3. - EL MOVIMIENTO UNDERGROUND

3.2. - *Finalidad y característica del Underground*

El Underground tiene como finalidad la revolución cultural, el ataque a los tabúes de la moral burguesa, plantea como alternativa la estructura de base comunista y colectivista en el cuerpo de una sociedad capitalista. "En el campo cultural el Underground cumplió la importante función de remover una situación que estaba cristalizada y era improductiva".¹⁴

En otras palabras, este movimiento se propone:

"...la revolución estético-psicológico-psicodélica, de la liberación individual, del abandono de la sociedad, de la búsqueda de nuevas experiencias internas y externas de la no violencia, del irracionalismo, misticismo, de la desesperada voluntad de construir un mundo propio en el que no existen la violencia, el engaño, la competitividad, ni la tecnología; síntoma de la deshumanización y de la inhumanidad...".¹⁵

11. *Idem.*, p. 21.

12. *Idem.*, p. 25.

13. HALL, STUART. *Op. cit.*, p. 25.

14. M. MAFFI. *Op. cit.*, p. 37.

15. *Idem.* p. 26.

Dos aspectos básicos caracterizan la contracultura, uno la creatividad, tanto en las artes como en los estilos de lucha contestatarias; otro es la experiencia de la droga: para rescatar lo carismático del hombre, como arma de liberación, y como instrumento del conocimiento interior.

“...identifican marihuana —hashish—, LSD y revolución, consideran estas sustancias y su uso como revolucionarios en sí y para sí, y crean una mística revolucionaria a partir de la droga, mediante la cual el paso inicial para la lucha apocalíptica contra Babilonia (= U.S.A.) es la ‘Explosión de la Muerte’... la revelación, la iluminación, la extirpación de los esquemas mentales inducidos y la lucha, se mantienen en ambos niveles, el exterior de ataque al sistema, y el interior de constante liberación. Esta es la posición del Underground político de más directa dependencia hippie...”¹⁶

Es evidente que la experiencia psicodélica revolucionó las estructuras psíquicas y sociales de la cultura norteamericana.

3.2. - *Influencias*

El Underground tiene sus raíces más remotas en la Beat Generation, así como en los pensadores: Aldous Huxley, Alan Watts, T. Leary, Marcuse y Brown. En este trabajo me referiré a estos últimos, por considerar de gran importancia la renovación y el aporte que hacen a la Ciencia Social contemporánea.

Entre sus influencias está el enriquecimiento de la categoría de la alienación marxista, sacándola del estrecho margen del contenido sociológico, para darle primordialmente un contenido psíquico.

“...el psiquiatra sabe que la alienación es producto de actos secretos y muy íntimos de represión, y que no desaparecerá por una simple remoción de las estructuras institucionales de nuestra sociedad”.¹⁷

El conflicto del hombre no se aborda sólo desde la perspectiva del conflicto de clase del Homo-Economicus de Marx, sino de esquemas psicoanalíticos freudianos. Para Marcuse, el análisis psicoanalítico de Freud debía conducir a la transformación de la ideología tradicional de la izquierda.

En otras palabras, la renovación de Marcuse y Brown de la teoría social es que las categorías psicológicas sustituyen a las económicas y sociológicas. Por ejemplo, la categoría de la alienación tiene, para Marx, un origen económico, ya que la fuente de alienación del hombre estriba en la propiedad privada. Para Marcuse y Brown, las raíces de esta categoría son de origen psicológico, fundamentadas en los orígenes del conflicto de los instintos de Freud. Según Marcuse,

“...no es el ‘mero hecho de la escasez’, lo que conduce a la inhibición y represión de los instintos. Mas bien la represión es un producto de la desigual distribución de la escasez en la sociedad civilizada”.¹⁸

16. *Idem.* p. 70.

17. T. ROSZACK. *El movimiento de una contracultura.* p. 110.

18. *Idem.* p. 118.

Para Brown, de acuerdo a la interpretación que hace de Freud,

“... es la conciencia y el rechazo humano de la muerte; una condición del ser humano que se remonta a las edades más lejanas de nuestra evolución animal. La represión no es algo que comience, pues, con el advenimiento de la dominación civilizada, sino que es contemporánea del surgimiento de la misma naturaleza humana. Así, el origen, el germen de la represión es la ansiedad del hombre ante su propia muerte; el devenir de esta ansiedad se llama ‘historia’, la lucha por llenar el tiempo con obras que desafíen a la muerte. La energía de nuestro quehacer histórico deriva de la tensión entre los instintos de vida y muerte, energía que ambas portan en su neurótico intento de eliminarse mutuamente”.¹⁹

El desafío que plantearon Marcuse y Brown al marxismo nace de la identificación de éstos con los manuscritos filosóficos del joven Marx, cuyo contenido está influenciado por el idealismo alemán, y donde Marx filosofa sobre: amor, esparcimiento, la belleza y vida de los sentidos; en suma, estos manuscritos están cargados de un gran contenido psicológico. Esta reflexión será abandonada por Marx, y tomará como único sentido la forma antagónica del proceso social.

Otro de los aportes de estos pensadores (Marcuse, Brown) al marxismo es que hacen hincapié en la primacía de la conciencia en el cambio social. Mientras para Marx, no es la conciencia de los hombres lo que determina su ser social, sino al contrario, es el ser social lo que determina la conciencia. Vale decir, que, para Marx, es imposible que cambie la conciencia social sin el cambio de las estructuras económicas.

3.3. - Aportes

Quizás con una intención inconciente, instintivamente anárquica y estratégicamente poco clara, el movimiento de la contracultura contribuye a:

a. - La disidencia política del sistema, a través de la definición de un estilo político existencial y espontáneo.

b. - Ha dado una nueva definición al proceso político con su originalidad y múltiples formas de contestar a la sociedad.

c. - Ha definido una multitud de contra-valores, opuestos a la sociedad convencional, y paralelamente a ésta, ha creado un sistema de valores alternativos.

d. - Propone la destrucción de lo racional, de la legitimidad y de la ética social.

“El énfasis de este nuevo tipo de activismo político fue situado, en vez del compromiso y la participación, en la organización a partir de la base, en la praxis antes que en la ideología...”.²⁰

e. - Nos demuestra que la sociedad no es algo que está ahí fuera de nosotros, “... sino también estructura mental, un código o una marca en la muerte”.²¹

19. *Idem.* p. 121.

20. HALL, STUART. *Op. cit.*, p. 57.

21. *Idem.* p. 67.

3.4. - *Radicalización*

Al final de la década de los años sesenta, la actividad política sale de las estrechas fronteras de los campos universitarios, para integrarse a la fábrica, al obrero, al desocupado. Este panorama de la nueva política americana está ligado estrechamente: primero, a la radicalización de los movimientos estudiantiles o de "New Left", y segundo, con la politización del Underground, lo cual dará origen al "Movement".

"El aspecto más característico del Movement es su estructura: no existe un partido, no existe un centro que coordine las actividades y emita disposiciones tácticas y estratégicas; todo sucede de manera autónoma... el ataque invita a las guerrillas, golpea aquí y allí violenta y rápidamente; una maniobra de hostigamiento y disgregación. El momento histórico del movimiento de oposición interna es vivido a la luz de la actividad anárquica, independiente, no sobre una base de masas, sino a través de la acción de núcleos aislados, diferentes por su formación, tácticas y líneas políticas, unidos solamente con el propósito de luchar contra Babilonia (U.S.A.) por todos los medios".²²

El movimiento Underground pierde su significado estrictamente cultural, para abarcar toda realidad que disienta del sistema americano (American Way Of Life), la cultura se subordina a la política.

En los años 70, el movimiento de la contracultura abandona la política de la no violencia, pues estaba claro que un país altamente industrializado no podía ser socavado por el rechazo y la no-participación de sectores más o menos amplios de la juventud.

El Underground, con sus estructuras y creaciones vivificadas por el contacto con la política radical, sigue existiendo. Su aspecto cultural ahora coexiste con el político y pasa a formar parte de un cuerpo de ideas y concepciones más amplio.

"...las artes Undergroud dejaron de ser exclusiva expresión cultural de disidentes de América, y se remodelaron para ser su voz política: o sea la transformación de tantas compañías teatrales en grupos que alternan el trabajo teatral con el político de barrios pobres y zonas más críticas, el nacimiento de grupos cinematográficos como el Newsreel y otras organizaciones".²³

La radicalización del movimiento no dejará de lado la inquietud y lucha por la liberación del yo, la expansión de la mente y su posición ante las luchas tercermundistas.

"Un aspecto central —pero ya presente en los años anteriores— de la radicalización es la posición del Movement frente a la lucha del tercer mundo: Ahí está el núcleo de su vitalidad y, al mismo tiempo, de su debilidad. El movimiento de oposición interna se ha desarrollado mucho más en torno a las luchas anti-imperialistas de Indochina, Africa y los países árabes,

22. M. MAFFI. *Op. cit.*, p. 103.

23. *Idem.* p. 50.

América Latina y a partir del ejemplo de Cuba y China, que en torno específico del sistema capitalista americano. El sistema estadounidense entraba en el análisis cuando se trataba de la población negra, o de injerencias de la industria y del capital en la universidad, o del ejército y, por lo tanto, de la guerra de Vietnam. Esto originó (y en ciertos aspectos sigue sucediendo) una dirección política de apoyo exclusivo a las guerras tercermundistas, con olvido de la preparación de un movimiento auténticamente revolucionario en el interior de U.S.A.”²⁴

Considero que el movimiento contracultural de los años sesenta fue significativo en el proceso político norteamericano. Si bien sus objetivos políticos fueron esencialmente individuales, en el sentido de la liberación personal, de la búsqueda del hombre nuevo, de la liberación de la tecnología y sus armas de manipulación, y aun cuando no haya sido un movimiento políticamente maduro ni ideológicamente claro, de base anarquista no favorable a la formación de un partido, juzgo que tal proceso fue un agente de cambio en la cultura norteamericana, porque desarrolló y amplió las bases de la conciencia tanto individual como social.

Si bien no fue posible la materialización del hombre nuevo en la sociedad capitalista norteamericana, este deseo aún vive en las estructuras mentales de occidente.

BIBLIOGRAFIA

- DRAPER, HALL. *La revuelta de Berkeley*. Edit. Anagrama. Barcelona, España. 1970.
- JODOROWSKI, RAQUEL. “Los hippies”. (Zona Franca). Vol. 4. Nº 50. Octubre, 1967.
- LANCELOT, MICHEL. *Los hippies*. (Quiero ver a Dios de frente). EMECE editores. Buenos Aires. 1969.
- MAFFI, MARIO. *La cultura Underground*. Edit. Anagrama. Barcelona, España. 1975.
- MELVILLE, KEIT. *Las Comunas en la contracultura*. Edit. Kairos. Barcelona, España. 1976.
- RANDALL, M. *Los hippies: Expresión de una crisis*. Edit. Siglo XXI. México. 1980.
- ROZSAK, THEODORE. *El nacimiento de una contracultura*. Edit. Kairos. Barcelona, España. 1973.
- STUART, HALL. *Los hippies: Una contracultura*. Edit. Anagrama. Barcelona, España. 1970.

24. *Idem*. p. 99.